

# **TEMPORADA DE CETRERÍA**

Vika Fleitas Campamar

#### **PERSONAJES**

IRENE JOY EL HOMBRE DOS NIÑAS

Música: KALASNJIKOV de Goran Bregovic (Sarajevo, 1950).

#### **AK-47**

IRENE.- Pasando la aspiradora. ¿No es uno de los mejores inventos de la historia?

JOY.- Hace casi cinco horas que se fue. ¿Por qué tarda tanto?

IRENE.- ¿Te das cuenta? En un segundo, ¡zas! Chupa todo.

JOY .- No entiendo...

IRENE.- El problema es cuando hay que vaciar el tanque, depósito, o como se llame. Volver a ver lo que uno pensó haber olvidado es terrible. Y para peor, todo apelmazado, todo junto... ¡Un asco!

JOY .- ¿Podés apagar eso?

IRENE.- Y esta cantidad de pelos, no es normal... Yo entiendo que estemos entrando en primavera, pero esto no es normal. Fijate que/

JOY.- Desenchufando el cable de la aspiradora de un saque. ¡Cinco horas Irene, cinco horas!

IRENE.- Bueno, tampoco te pongas así, ya estaba terminando...

JOY .- ¿Por qué tarda tanto?

IRENE.- ¿Quién?

JOY .- ¿Cómo quién, Irene?

IRENE.- No te preocupes, siempre hay mucha gente. Los aeropuertos son así, gente que va y viene, viene y va... A mí los aeropuertos no me gustan mucho, me dan claustrofobia... Te acordás cuando nos tomamos el vuelo a/

JOY.- Voy a llamar.

IRENE.- ¡No! Todavía no.

JOY.- ¿Por qué *todavía* no? Cinco horas es un tiempo bastante prudente como para averiguar qué pasó.

IRENE.- Ya te dije, seguramente el vuelo se atrasó, o había mucha gente, siempre hay mucha gente... Los aeropuertos son así, gente que va y viene, viene y va...

JOY.- Enchufando el cable y aspirando el móvil que se atasca en el extremo del caño. ¡Qué hacés! ¿Te volviste loca?

IRENE.- No lo hagas. Todavía no.

JOY desenchufa nuevamente el cable de un saque. Disca. Suena un móvil. IRENE vuelve a enchufar, canturrea.

JOY.- ¿Se puede saber qué te pasa? Estás actuando rara...

IRENE.- Es mi forma de actuar... llevo años en esto.

JOY .- ¿Años? Por favor...

IRENE.- ¿Por favor qué?

JOY.- Retomemos. No dejaste el móvil en silencio. ¿No te diste cuenta que sonó en medio de la conversación?

IRENE.- La verdad que no, estaba concentrada en el ruido de la aspiradora. Eso fue lo que me pediste la vez pasada, "concentrate en el ruido, dejá que tu mente se embarulle con el ruido de la aspiradora".

JOY.- No entiendo por qué me lo hacés tan difícil. ¿Sabés qué? Dejá, no usemos la aspiradora por ahora. Y poné en silencio el bendito móvil.

IRENE.- Se dirige a un cajón, toma el móvil y lo pone en silencio. Listo, hagámoslo.

JOY.- Da capo.

IRENE.- Ok. *Repasa en su mente*. Ehm... Lo que sí no me podés negar es que es uno de los grandes inventos de la historia.

JOY.- Uno de los mejores.

IRENE.- Absolutamente.

JOY.- Hace casi cinco horas que se fue. ¿Por qué tarda tanto?

IRENE.- ¿Te das cuenta? En un segundo... ¡Glup! Se chupa todo.

Se escucha un móvil sonando.

JOY.- No entiendo...

IRENE.- El problema es cuando hay que vaciar el depósito, tanque, o como se llame. Volver a ver lo que uno creyó haber olvidado es terrible. Todo apelmazado, todo junto... ¡Un asco!

JOY .- ¿Podés apagar eso?

IRENE.- Esta cantidad de pelos, no es normal... Yo entiendo que estemos entrando en primavera, pero esto no es normal. Fijate que/

JOY.- Haciendo de cuenta que desenchufa el cable de la aspiradora de un saque. ¡Cinco horas Irene, cinco horas!

IRENE.- Bueno, tampoco te pongas así, ya estaba terminando...

JOY .- ¿Por qué tarda tanto?

IRENE.- ¿Quién?

JOY .- ¿Cómo quién, Irene?

IRENE.- Ah... pero no te preocupes, siempre hay mucha gente. Los aeropuertos son así, gente que va y viene, que viene y va... a mí mucho no me gustan, me dan claustrofobia... Te acordás cuando/

JOY .- Voy a llamar.

IRENE.- ¡No! Todavía no.

JOY.- ¿Por qué *todavía* no? Me parece que 5 horas es un tiempo bastante prudente como para saber qué pasó.

IRENE.- Ya te dije, seguramente el vuelo se atrasó, o había mucha gente, siempre hay mucha gente... Los aeropuertos son así, gente que va y viene, viene y va...

JOY.- ¡Qué hacés! ¿Te volviste loca?

IRENE.- No lo hagas. Todavía no.

JOY.- Levanta el móvil del suelo y llama. Suena otro móvil ¿No te dije que lo pusieras en

silencio?

IRENE.- Es que... lo puse en silencio... Cortá.

JOY.- ¿Qué?

IRENE.- Cortá. ¿A quién estás llamando?

JOY.- Al número que me diste...

IRENE.- Sacando el móvil del cajón. No estás llamando a éste. No es éste el que está sonando.

JOY.- No puede ser... Busquemos... Sigue sonando un móvil en algún lugar.

IRENE.- Acá, lo encontré. Qué raro. No es mío.

JOY.- Mío tampoco.

EL HOMBRE.- Uff, perdonen el retraso. Aquí me tienen. ¿En qué estaban?

JOY.- AI HOMBRE. Este móvil.. ¿es tuyo?

EL HOMBRE.- Revisando sus bolsillos. ¡Sabés que sí! Me lo olvidé por salir a las apuradas. Gracias.

JOY.- Ponelo en silencio por favor.

EL HOMBRE.- Sí claro. ¿En qué estaban entonces?

JOY.- En que te estabas tardando mucho. ¿Se puede saber qué te pasó?

IRENE.- Hace 5 horas que te estamos esperando. Estábamos preocupadas. Bueno, ella más que nada. Yo sabía que en algún momento ibas a llegar. Así, de un momento a otro, como recién.

EL HOMBRE.- Les dije que iba a tardar, no sé por qué tanto drama.

JOY.- Drama no, preocupación se llama. Lo besa en la boca. Tomaste helado.

EL HOMBRE.- ¿Helado?

JOY.- Creo que fui bastante clara cuando dije que nos teníamos que cuidar la voz... *A Irene*. ¿o no?

IRENE.- ...

EL HOMBRE.- Hacen casi 50 grados de calor afuera... ¿Cómo querés que/

JOY.- Me imagino que en el aeropuerto la pasaste bien, ¿o no? ¡Por lo que me contaron hay aire acondicionado hasta en los baños!

IRENE.- Bueno... ¿seguimos?

JOY.- Que sea la última vez. Desaparecer así, durante cinco horas, sin saber nada...

EL HOMBRE.- Sólo fue un poco de vainilla con pasas... Nada grave.

IRENE.- ¿Vainilla con pasas? Vainilla con... Lo besa apasionadamente en la boca. ¡Vainilla con pasas! Lo vuelve a besar. ¡Adoro las pasas!

JOY.- Detesto las pasas. Parecen cucarachas.

IRENE.- Esos son los dátiles. Yo también odio las cucarachas. Me dan mucho asco. Señalando la aspiradora. Como vaciar el tanque, o depósito, o como se diga. Volver a ver lo que uno creyó haber olvidado es terrible. Suena un móvil.

JOY.- Si es para mí, no estoy.

EL HOMBRE.- Debe ser para mí. Me dejé olvidado el móvil en el baño del aeropuerto. Les dije que me llamaran si lo encontraban.

IRENE.- Lo deben haber encontrado entonces. No me podés negar que los móviles son uno de los mejores inventos de la historia.

EL HOMBRE.- Como las aspiradoras.

JOY.- Absolutamente.

Comienza a sonar la canción KALASNJIKOV de Goran Bregovic. Durante los primeros segundos, permanecen inmóviles, con la mirada perdida. JOY toma el caño de la aspiradora como si fuese una AK-47 y apunta hacia EL HOMBRE e IRENE.

JOY.- *Gritando sobre la música.* ¿Por qué tarda tanto?

IRENE.- ¡Qué hacés! ¿Te volviste loca?

EL HOMBRE.- Joy, mi amor, volví jacá estoy!

JOY.- Siempre apuntándolos con el caño de la aspiradora. Cinco horas es un tiempo bastante prudente como para saber qué pasó.

IRENE.- Joy, dame el arma... Dámela...

Suena un móvil.

EL HOMBRE.- Mi amor, dale el arma a Irene, no querrás cometer otra locura...

JOY.- Me imagino que en el aeropuerto la pasaste bien, ¿eh? ¡Por lo que sé hay helado hasta en los baños!

IRENE.- Los aeropuertos son así, Joy, gente que va y viene, viene y va...

JOY .- ¡Y cucarachas!

EL HOMBRE.- Me dejé olvidado el móvil en el auto. Ya vengo...

IRENE.- ¿Qué?

EL HOMBRE.- Les dije que iba a tardar, ¡no sé por qué tanto drama!

EL HOMBRE sale.

JOY.- Voy a disparar.

IRENE.- ¡No! Todavía no.

JOY.- Dejando caer el caño de la aspiradora, entre sollozos. Irene, no entiendo por qué me lo hacés tan difícil.

### Una maleta

EL HOMBRE.- Hablando por móvil. Sí, espero. Muchas gracias.

Se escucha una clásica canción de espera, puede ser "Para Elisa". EL HOMBRE apoya una maleta de gran tamaño en el suelo. Aparece JOY en escena, con un teléfono antiguo en una mano. Se detiene unos pasos más atrás que él, en la penumbra. Ambos miran hacia el público.

JOY.- Pensé que ya no llamabas.

EL HOMBRE.- Ya mismo, tenemos que irnos.

JOY .- ¿Hoy?

EL HOMBRE.- Ahora.

JOY.- Bueno... pero dame unos minutos, tengo que guardar mis cosas...

EL HOMBRE.- Ya tengo tus cosas.

JOY.- ¿Mis cosas? Se dirige a la maleta que está junto al HOMBRE, apoya el teléfono en

el piso. La abre. Revisa.

EL HOMBRE.- ¿Está todo?

JOY.- Parecería que sí.

EL HOMBRE.- ¿Está o no está? Me confunden esos tiempos que usás.

JOY.- ¿A mí me hablás de tiempos? Cierra y sujeta la maleta. Él se ofrece a llevarla, ella se niega. Y a mí me confunden tus ataques de galantería. Salen.

JOY vuelve a escena, apoya la maleta de gran tamaño en el suelo, habla por móvil. Se escucha una clásica canción de espera, puede ser "Para Elisa". Aparece EL HOMBRE en escena, con otro teléfono antiguo en una mano. Queda unos pasos más atrás que ella, en la penumbra.

EL HOMBRE.- Pensé que ya no llamabas.

JOY.- Tenemos que irnos, ya mismo.

EL HOMBRE.- ¿Lo hiciste?

JOY.- Sí.

EL HOMBRE.- Bueno... pero dame unos minutos, tengo que guardar mis cosas...

JOY.- Ya tengo tus cosas.

EL HOMBRE.- ¿Mis cosas? Se dirige a la maleta que está junto a JOY, apoya el teléfono en el piso. Al abrir la maleta, el cuerpo inerte de IRENE cae al piso.

JOY.- ¿Satisfecho?

EL HOMBRE.- Parecería que sí.

JOY.- ¿Sí o no? Me confunden esos tiempos que usás.

EL HOMBRE- ¿A mí me hablás de tiempos? Cierra e intenta sujetar la maleta. Hace horas que tendrías que haber venido. ¿Dónde estabas? Salen.

## Claustrofobia

JOY.- Hace casi cinco horas que se fue. ¿Por qué tarda tanto?

IRENE.- ¿Te das cuenta? Sin los aviones no estaríamos acá.

JOY.- No entiendo...

IRENE.- ¿Te pensás que nuestros antepasados vinieron nadando?

JOY .- Yo no pienso nada, me cansé.

IRENE.- ¿Cuánto se tardará en cruzar el océano a nado?

JOY .- Meses, años.

IRENE.- Depende.

JOY.- ¿Por qué tarda tanto?

IRENE.- ¿Quién?

JOY .- ¿Cómo quién, Irene?

IRENE.- A mí los aeropuertos no me gustan mucho, me dan claustrofobia.

JOY .- Ya sé.

IRENE.- ¿Te acordás cuando éramos chicas y me encerraste en una maleta?

JOY.- Mamá me dijo que si te hubiese dejado unos minutos más...

IRENE.- Mamá decía muchas cosas.

JOY .- Yo era chica.

IRENE.- Estábamos jugando.

#### Suena un celular.

JOY.- Pensé que ya no llamabas... ¿Ahora? Bueno, pero dame unos minutos, me tengo que cambiar. *A Irene*. Voy a salir, no me esperes, ceno afuera.

IRENE no responde. JOY y EL HOMBRE acercan una mesa y sillas, arman un restaurant improvisado, encienden velas. IRENE permanece junto a la mesa, inmóvil, ausente, como un maniquí.

EL HOMBRE.- No me podés negar es que es uno de los mejores inventos de la historia.

JOY.- Uno de los mejores.

IRENE.- Siempre inmóvil. A mí no me gustan los aeropuertos.

JOY .- Le dan claustrofobia.

EL HOMBRE.- ¿Vamos yendo? Hacen como 50 grados de calor acá adentro...

IRENE.- Reaccionando de pronto. ¿La cuenta, señor?

EL HOMBRE.- Sí, por favor.

IRENE sale.

JOY.- Podríamos ir a tomar un helado. Vainilla con pasas... Me encanta.

Suena el móvil del HOMBRE.

EL HOMBRE.- ¿Cucarachas?

LA VOZ DE IRENE.- Sí señor, toda la mercadería infestada.

EL HOMBRE.- A Joy. Lo siento, vamos a tener que dejar las pasas para otro momento.

JOY .- ¿Cucarachas?

EL HOMBRE.- Son una maldita plaga.

EL HOMBRE besa a JOY en la boca y sale.

JOY es ahora quien permanece inmóvil, ausente, como un maniquí.

Suena un timbre, aparece IRENE en escena, apaga las velas. Abre la puerta, entra EL HOMBRE. Se besan.

EL HOMBRE.- Mientras la besa. ¿Cucarachas?

IRENE.- Odia las cucarachas.

EL HOMBRE.- Irónico. Deberías patentar tus inventos.

IRENE.- No sé de qué te burlás, si no fuera por mí, no nos veríamos nunca.

EL HOMBRE.- No exageres.

JOY.- Siempre inmóvil. Tiene razón.

EL HOMBRE.- Desvistiéndose. ¿Whisky?

JOY.- Ausente. Mi hermana tiene razón.

IRENE.- No tengo más, se lo tomó todo.

JOY.- Inmóvil. Mamá también tenía razón...

EL HOMBRE.- ¡Me hubieses dicho y compraba en el camino!

JOY.- ...la tendría que haber dejado adentro unos minutos más.

Suena un móvil.

IRENE.- Con dificultad para respirar. No atiendas.

EL HOMBRE.- Si no es mío...

IRENE.- Ahogándose de a poco, resoplando. Igual, no atiendas. ¿A dónde vas?

EL HOMBRE.- Vistiéndose. A comprar whisky.

IRENE.- No me dejes sola con ella.

EL HOMBRE.- ¿Se puede saber qué te pasa? Estás actuando rara...

IRENE.- Es mi forma de actuar... llevo años en esto. ¿Te vas?

EL HOMBRE.- A comprar whisky.

EL HOMBRE sale.

## Unas muñecas

Dos niñas juegan con muñecas.

NIÑA 1.- Abrazando la suya. ¿No es uno de los mejores inventos de la historia?

NIÑA 2.- ¿Por qué tarda tanto?

NIÑA 1.- Ahora peinándola. ¡Y yo qué sé!

NIÑA 2.- No entiendo...

NIÑA 1.- El problema es que no hablan. Yo le agregaría eso. Que pudieras hablar con ellas. Ah, y que les volviera a crecer el pelo.

NIÑA 2.- ¿Por qué se lo cortaste?

NIÑA 1.- Tanto pelo, no era normal...

NIÑA 2.- ¡Cinco horas Irene, cinco horas!

NIÑA 1.- Bueno, no te pongas así, ya debe estar por llegar.

NIÑA 2.- ¿Por qué tarda tanto?

NIÑA 1.- ¿Quién?

NIÑA 2.- ¿Cómo quién, Irene?

NIÑA 1.- No te preocupes. Siempre hay mucha gente. Los aeropuertos son así, gente que va y viene, viene y va... A mí los aeropuertos no me gustan mucho, no sé por qué.

NIÑA 2.- Castrofobia.

NIÑA 1.- ¿Qué?

NIÑA 2.- Mamá me dijo que tenías eso, castrofobia.

NIÑA 1.- ¿Y qué más te dijo mamá?

NIÑA 2.- Que no se cura.

NIÑA 1.- Todo se cura.

NIÑA 2.- La castrofobia no.

NIÑA 1.- ¿No voy a poder viajar más en avión?

NIÑA 2.- No.

NIÑA 1.- ¿No?

NIÑA 2.- No.

NIÑA 1.- Reflexiona, angustiada. Pero... ¿y el viaje?

NIÑA 2.- No vas.

NIÑA 1.- ¿Cómo que no?

NIÑA 2.- Mamá me dijo que no.

NIÑA 1.- ¡Mamá dice muchas cosas!

NIÑA 2.- A mí me dijo que no quería escándalos ni pataletas...

NIÑA 1.- Al borde del llanto. ¡Callate!

NIÑA 2.- ... que primero te tenías que curar de la castrofobia.

NIÑA 1.- Llorando. ¡Dijiste que no se cura!

NIÑA 2.- Con una calma exagerada. Dijo que esta vez voy yo, y otro día vas vos.

NIÑA 1.- Tirando la muñeca al piso con rabia. ¡Sí se cura!

NIÑA 1 sale corriendo. NIÑA 2 agarra la muñeca del suelo y simula un diálogo entre su muñeca y la de su hermana.

MUÑECA 1.- ¡Sí se cura! ¡Ya van a ver!

MUÑECA 2 .- Repite burlona. ¡Sí se cura! ¡Ya van a ver!

MUÑECA 1.- ¡Callate!

MUÑECA 2 .- Mamá dijo que no quería escándalos ni pataletas...

MUÑECA 1.- ¡Callate te digo!

MUÑECA 2 .- Ay... qué miedo... con ese pelo no asustás a nadie, ¡ridícula!

MUÑECA 1.- Golpeando rabiosamente una muñeca con otra. ¡Callate, callate!

# Un plan

EL HOMBRE.- ¿Me querés decir a dónde nos lleva todo esto?

JOY .- No sé.

EL HOMBRE.- ¿No sabés?

JOY .- No sé.

EL HOMBRE.- Me dijiste que tenías un plan.

JOY .- Ya no sirve.

EL HOMBRE.- ¿Cómo?

JOY.- El plan que tenía, ya no sirve.

EL HOMBRE.- ¿Y qué vamos a hacer?

JOY .- No sé.

EL HOMBRE.- Me dijiste que tenías un plan.

JOY .- Ya no sirve.

EL HOMBRE.- ¿Cómo?

JOY.- El plan que tenía, ya no sirve.

EL HOMBRE.- ¿Y qué vamos a hacer?

JOY .- No sé.

EL HOMBRE.- Contame el plan que tenías y por qué ya no sirve.

JOY.- Ya no sirve. ¿Para qué querés saberlo?

EL HOMBRE.- Para no cometer los mismos errores.

JOY.- Eso es imposible. Los errores se repiten, siempre.

EL HOMBRE.- Me dijiste que tenías un plan. Quiero saberlo.

Suena un móvil desde la maleta.

JOY.- Te dije que lo apagaras.

EL HOMBRE.- No es mío.

JOY.- No me importa, apagalo.

EL HOMBRE abre la maleta. El cuerpo inerte de IRENE rueda al piso. Apaga el móvil, que deja de sonar.

JOY.- Así está mucho mejor.

EL HOMBRE.- Está mucho más callada.

JOY.- Y mucho más pálida.

EL HOMBRE.- Está más parecida a vos.

JOY.- Mamá decía que éramos como el agua y el aceite.

LA VOZ DE IRENE.- Mamá decía muchas cosas.

EL HOMBRE.- ¿Qué vamos a hacer?

JOY .- No sé.

EL HOMBRE.- Me dijiste que tenías un plan.

JOY.- Decía que éramos como el día y la noche.

EL HOMBRE.- Cinco horas... me parece un tiempo bastante prudente como para poner en marcha un plan.

JOY.- Decía que cuando no estuviera, todo lo suyo iba a ser nuestro.

LA VOZ DE IRENE.- Yo sólo quería el collar rojo.

JOY.- Y la pulsera haciendo juego.

LA VOZ DE IRENE.- Y las caravanas haciendo juego.

EL HOMBRE.- ¿Qué pasó con tu plan?

JOY .- No sé.

LA VOZ DE IRENE.- Y las botas.

JOY.- Como arpías, dijo.

EL HOMBRE.- Parecen aves de rapiña, dijo.

LA VOZ DE IRENE.- Carroñeras.

JOY.- Yo sabía que había más. Siempre lo supe.

EL HOMBRE.- Hay más. Tenemos que ir a buscarlo. Ese era el plan.

LA VOZ DE IRENE.- Ya les dije que no hay más.

JOY .- Callate.

EL HOMBRE.- Como el agua y el aceite.

LA VOZ DE IRENE.- Como el día y la noche.

JOY .- Callate.

## Unas botas rojas

Ambiente de mudanza. JOY e IRENE desmantelan una casa ajena. Suena un móvil.

IRENE.- Si es para mí no estoy.

JOY.- Es para mí.

IRENE.- ¿Cómo sabés si no atendiste?

JOY .- Es para mí.

IRENE atiende, nadie responde.

JOY.- Te dije que era para mí.

IRENE.- ¿Me vas a contar tu plan?

JOY.- ¿Qué plan?

IRENE.- Me dijiste que tenías un plan.

JOY .- Ya no sirve.

IRENE.- ¿Por qué?

JOY.- Porque no.

IRENE.- ¿Qué clase de plan no sobrevive de un día para otro?

JOY.- Hace casi cinco horas que se fue. ¿Por qué tarda tanto?

IRENE.- ¿Quién?

JOY.- ¿Cómo quién, Irene?

IRENE.- No va a volver.

JOY.- ¿Cómo que no?

IRENE.- Me dijo que se iba para no volver.

JOY.- Mamá dice muchas cosas.

IRENE.- Demasiadas.

JOY .- Ya no la extraño.

IRENE.- ¿Por qué?

JOY.- Porque no.

IRENE.- ¿Qué clase de hija olvida a su madre de un día para otro?

JOY.- ¿Se puede saber qué te pasa? Estás actuando rara...

IRENE.- Es mi forma de actuar... llevo años en esto.

JOY.- ¿Años? Por favor...

IRENE.- ¿Por favor qué?

JOY.- Nada eso, por favor.

IRENE.- ¿Por favor qué?

JOY .- Olvidate.

IRENE.- Precisamente.

JOY.- Yo ya me olvidé.

IRENE.- Poniendo cosas en cajas, junto a una aspiradora. ¿Te acordás cuando éramos chicas y me dijiste que mamá se había muerto?

JOY.- No.

IRENE.- Sí, acordate. Eras chica.

JOY.- Estaría jugando.

IRENE.- Lo dijiste en serio.

JOY.- Decía muchas cosas cuando era chica.

IRENE.- Hacía como cinco horas que se había ido. Yo estaba angustiada.

JOY.- Qué novedad... siempre estabas angustiada.

IRENE.- ¿Y te pensás que al decirme eso me sentí mejor?

JOY.- Ya me acuerdo. Te dije que los aeropuertos son así, gente que va y viene, viene y

va...

IRENE.- A veces sólo va, y no vuelve más.

JOY .- Pero volvió.

IRENE.- Volvió.

JOY.- A mí me dijo que no quería escándalos ni pataletas...

IRENE.- No hice nada de eso.

JOY.- Te encerraste en el ropero.

IRENE.- Ella me encerró.

JOY.- Mamá me dijo que te habías encerrado vos.

IRENE.- Mamá decía muchas cosas.

JOY.- ¿Por qué tarda tanto?

IRENE.- Ya está, no va a volver.

JOY.- ¿Querés que te cuente mi plan?

IRENE.- Me dijiste que ya no servía.

JOY.- Tengo uno nuevo.

IRENE.- Contame.

JOY.- Pero primero dame las botas rojas.

IRENE.- ¿Qué botas?

JOY.- Las que hacen juego con el collar y las caravanas.

IRENE.- No sé de qué me hablás.

JOY .- Irene...

IRENE.- Insisto, no sé de qué me hablás, Joy.

JOY.- Decime de una vez dónde está el resto.

Entra EL HOMBRE.

JOY.- Decile que me diga dónde está el resto.

EL HOMBRE.- Irene...

IRENE.- Sos un hijo de puta.

JOY.- Decile al hijo de puta dónde está el resto.

IRENE.- Insisto, no sé de qué me hablan.

JOY.- Cucaracha.

EL HOMBRE.- Irene...

IRENE.- Voy a llamar.

EL HOMBRE.- Irene...

Comienza a sonar la canción KALASNJIKOV de Goran Bregovic. Durante los primeros segundos, permanecen inmóviles, con la mirada perdida. JOY toma el caño de la aspiradora como si fuese una AK-47 y apunta hacia IRENE.

JOY.- Gritando sobre la música. ¿Dónde está?

IRENE.- ¡Qué hacés! ¿Te volviste loca?

EL HOMBRE.- Irene, mi amor, decile a tu hermana dónde está...

JOY.- Siempre apuntándola con el caño de la aspiradora. Cinco minutos, no más. Es un tiempo bastante prudente como para que me digas dónde está. No te doy más que eso.

IRENE.- Joy, dame el arma... Dámela...

Suena un móvil.

EL HOMBRE.- Mi amor, decile donde está, no querrás que cometa una locura...

JOY .- ¡Dónde está!

IRENE.- La plata es así, Joy, va y viene, viene y va...

JOY.- ¡Cucaracha!

EL HOMBRE.- Irene, no la compliques...

IRENE.- ¡Callate, hijo de puta!

EL HOMBRE.- Epa... No sé por qué tanto drama...

JOY.- Voy a disparar.

IRENE.- ¡No! Todavía no.

JOY.- Dejando caer el caño de la aspiradora, entre sollozos. No entiendo por qué me lo hacés tan difícil, Irene.

### Una casa

EL HOMBRE.- ¿Se puede saber qué te pasa? Estás actuando rara...

JOY.- Es mi forma de actuar... llevo años en esto.

IRENE.- Desde la maleta. ¿Años? Por favor...

JOY .- ¿Por favor qué?

EL HOMBRE.- Que me cuentes tu plan.

JOY.- Ya te dije, el que tenía ya no sirve.

EL HOMBRE.- ¿Por qué?

JOY.- ¿Y todavía me preguntás por qué?

EL HOMBRE.- Tenemos que irnos, ya mismo.

JOY .- ¿Por qué tarda tanto?

EL HOMBRE.- ¿Quién?

JOY.- ¿Cómo quién? Irene.

EL HOMBRE.- Ya está, no va a volver.

JOY.- ¿Cómo que no?

EL HOMBRE.- Me dijo que se iba para no volver.

JOY.- Irene dice muchas cosas.

EL HOMBRE.- No las suficientes.

JOY .- Ya no la extraño.

EL HOMBRE.- ¿Por qué?

JOY.- Porque no.

EL HOMBRE.- ¿Qué clase de hermana se olvida de su hermana de un día para otro?

JOY.- ¿Qué clase de ser humano hace tantas preguntas?

EL HOMBRE.- ¿Se puede saber qué te pasa? Estás actuando rara...

JOY.- ¿Ves? Otra pregunta.

EL HOMBRE.- ¿Y tu plan?

Suena un móvil.

JOY.- ¡Si es para mí no estoy!

EL HOMBRE.- Me dijiste que tenías un plan y quiero saberlo.

JOY.- Voy a comprar la casa.

EL HOMBRE.- ¿Qué casa? JOY.- La casa, mi casa.

EL HOMBRE.- Sabés muy bien que esa casa está a nombre de tu hermana.

JOY .- Por eso.

EL HOMBRE.- Tu hermana está muerta.

JOY .- ¿Qué decís?

EL HOMBRE.- Vos la mataste.

JOY.- ¿Te volviste loco?

Vuelve a sonar un móvil. Irene atiende desde la maleta.

IRENE.- Sabés muy bien que no es justo. ¿Cómo que ya está? Hablá con la escribana y decile que no. Mamá, no quiero tener problemas con mi hermana. Por eso mismo, no quiero sumar otro.

JOY.- La dejó a tu nombre.

IRENE.- ¿Y qué querías que hiciera?

JOY .- Que me contaras.

IRENE.- ¡Te lo conté!

JOY.- Mamá se encargó de escupírmelo en la cara que es distinto.

EL HOMBRE.- Bien distinto.

IRENE.- Estaban peleadas... fue la bronca.

JOY.- ¿La defendés?

IRENE.- No la defiendo.

JOY.- Y ella a vos. Siempre.

IRENE.- Yo no tuve la culpa.

JOY.- No, claro. Vos nunca tuviste la culpa.

IRENE.- Exacto.

JOY.- Sos igualita a ella.

IRENE.- ¿Yo igual a ella?

JOY.- Sos de la misma calaña.

IRENE.- No puedo creer que no te des cuenta que VOS sos igual a ella, no yo. Todo el mundo lo dice.

JOY.- Ella quiere que yo sea igual a ella que es distinto.

IRENE.- ¿Y me echás la culpa a mí?

JOY.- Voy a comprar la casa que me sacaste.

IRENE.- Ya te dije que yo no te saqué nada. Fue ella.

JOY.- Hasta donde yo sé, la casa está a tu nombre.

IRENE.- Pero yo ya estoy muerta.

### Una visita

NIÑA 1 (IRENE) .- Yo quiero el cuarto que da al jardín.

NIÑA 2 (JOY).- Mamá me dijo que ese era para mí.

NIÑA 1.- ¿Cuando te dijo?

NIÑA 2.- Ayer.

NIÑA 1.- Mentira, si ayer no vinimos.

NIÑA 2.- Yo ya había venido.

NIÑA 1.- Mentirosa.

NIÑA 2.- ¿Te acordás que el otro día te llevamos a un cumpleaños?

NIÑA 1.- ¿Viniste sola?

NIÑA 2.- Sola no, con mamá.

NIÑA 1.- Con el llanto en la garganta. ¿Y... yo?

NIÑA 2.- Vos estabas en un cumpleaños.

## La caja

En el transcurso de la escena, sonará un timbre. Unas cuatro o cinco veces.

IRENE.- Es la madre que nos tocó.

JOY.- No sé por qué pensás que eso la justifica.

IRENE.- No la justifica, es un hecho, nada más.

JOY.- Yo no la elegí.

Los contenidos y temáticas son de exclusiva responsabilidad del autor. Todos los Derechos Reservados.

Prohibida su reproducción total o parcial, sin expresa autorización del autor.

IRENE.- Yo tampoco.

JOY.- Pero a vos te quiso.

IRENE.- ¿Qué decís Joy?

JOY .- Lo siento.

IRENE.- Eso es un disparate.

JOY.- ¿Desde cuándo una madre debe querer obligatoriamente a sus hijos?

IRENE.- No sé por qué hablás así. Está muerta. Dejala en paz.

JOY.- No está muerta, está dormida.

IRENE.- Joy, mamá está muerta.

JOY.- Yo estoy muerta, vos estás muerta, todos estamos muertos. En cualquier momentos nos arrancan los pedazos.

IRENE.- ¿Quiénes?

JOY.- Las arpías.

IRENE.- ¿Por qué no vas a descansar?

JOY.- No estoy cansada, estoy muerta, nada más.

IRENE coloca un ramo de flores en el piso. Suena un celular. El timbre deja de sonar.

JOY.- ¡Es el mío! *Toma el ramo de flores del piso*. Sí, acá lo veo. ¡Son hermosas, gracias! Se ve que no lo escuchamos.

IRENE.- Esas flores son de mamá.

JOY.- Son de madreselva que es distinto.

IRENE.- Ese tipo no me gusta para vos.

JOY .- Vos de envidiosa.

IRENE.- Te engaña.

JOY.- ¿Otra vez con eso, Irene?

IRENE.- No sé cómo no te das cuenta.

JOY.- No sé cómo podés ser tan envidiosa.

IRENE.- Te encanta jugar a la cieguita, ¿no?

JOY.- Veo mucho más allá de lo que pensás.

IRENE.- Por eso mismo, estás jugando con él.

JOY.- Vos también estás jugando con él.

IRENE.- Yo lo quiero de verdad.

JOY .- ¿Ah, sí? Mirá vos...

IRENE.- No sé cómo soportás ser la imbécil de la película.

JOY.- Aprendí de la mejor.

IRENE.- Hablarás de mamá.

JOY.- Mamá está muerta, dejala en paz.

IRENE.- No va a descansar en paz mientras sigas queriendo adueñarte de todo.

JOY.- ¿Estás aceptando que hay más?

EL HOMBRE.- Decile dónde está el resto, Irene.

IRENE.- ¿Ves? Te dije que te iba a cagar.

JOY.- Decime dónde está el resto, Irene. Cortemos con esta farsa.

IRENE.- ¡Farsa! Esa es la palabra que estaba buscando desde el principio. ¡Gracias!

JOY.- De nada.

EL HOMBRE.- ¿Seguimos entonces?

IRENE.- Sigamos.

JOY.- A las tres me tengo que ir.

IRENE.- ¿Me vas a dejar sola con todo esto?

JOY.- No soporto ver cómo querés adueñarte de todo.

IRENE.- ¿Qué decís, Joy? Yo sólo quiero el collar rojo. Es lo único que me quiero quedar.

JOY.- Y la pulsera haciendo juego.

IRENE.- Y las caravanas haciendo juego.

EL HOMBRE.- ¿Qué pasó con tu plan?

JOY .- Y las botas.

IRENE.- ¿Ahora también querés las botas?

JOY.- Sos una arpía.

EL HOMBRE.- Hey, Joy, tu plan...

IRENE.- Carroñera.

EL HOMBRE.- Hojeando a su alrededor. ¿Qué hay en esa caja, Irene?

IRENE.- Libros.

JOY.- ¿Y qué es eso que guardaste abajo de los libros?

IRENE.- Más libros.

EL HOMBRE.- Irene...

JOY .- ¿Es lo que yo creo que es?

IRENE.- No puedo saberlo.

EL HOMBRE.- Irene...

IRENE.- Nunca pude saber qué pensabas realmente; ni de mí, ni de nadie.

Comienza a sonar la canción KALASNJIKOV de Goran Bregovic. Durante los primeros segundos, permanecen inmóviles, con la mirada perdida. JOY toma el caño de la aspiradora como si fuese una AK-47 y apunta hacia IRENE. APAGÓN. Una aspiradora se enciende en la oscuridad.